



BORDONEOS

Para Carlos Zumarán (hijo).

Rubiecita de mis sueños
que inspiras á mi guitarra
las mil ternezas que narra
en sus instantes risueños;
como los aires isleños
sahumados por el cedrón,
hacia tí va mi canción
su blando vuelo agitando,
mientras deshoja cantando
las flores de mi ilusión.

Por tu rubia cabellera
y tus labios de rubíes,
en mis delirios sonríes
con destellos de químera;
y finge mi alma sincera
cuando te sueña amorosa,
que eres encendida rosa
y en las llamas de tus galas,
mi amor chamúsca sus alas
con vuelo de mariposas!

Yo sueño cuando le canto
á tus divinos hechizos
con el oro de tus rizos
y con la luz de tu encanto.
Si he llegado á amarte tanto
sólo tú la culpa tienes
y vanos son los desdenes
que tu inclemencia me alcanza,
pues si es grande mi esperanza
sus anhelos son perennes!

Mi sonrosado malvón
que haces gala de tu veste:
por tu mirada celeste
ya te dí mi corazón.
Y si muero en mi pasión
sin verme correspondido,
calandria! desde tu nido
hasta mi tumba apartada
mándame tu voz perlada
como un recuerdo sentido.

